

CAROLINE SELMES & LAURA TORNÉ MUJERES DESPECHADAS

MUERTE A LOS HOMBRES QUE PIENSAN

Todo lo que reprochar a los filósofos si levantaran la cabeza



Ariel

CAROLINE SELMES & LAURA TORNÉ MUJERES DESPECHADAS

MUERTE A LOS HOMBRES QUE PIENSAN

Todo lo que reprochar a los filósofos si levantaran la cabeza

Ariel

ÍNDICE

Prólogo, 7

Platón, 9

Diógenes, 15

Aristóteles, 21

Epicuro, 27

Séneca, 33

San Agustín, 39

Santo Tomás, 45

Erasmus de
Róterdam, 51

Copérnico, 57

Descartes, 63

Spinoza, 69

Hume, 75

Rousseau, 81

Kant, 87

Hegel, 93

Schopenhauer, 99

Kierkegaard, 105

Marx, 111

Nietzsche, 117

Freud, 123

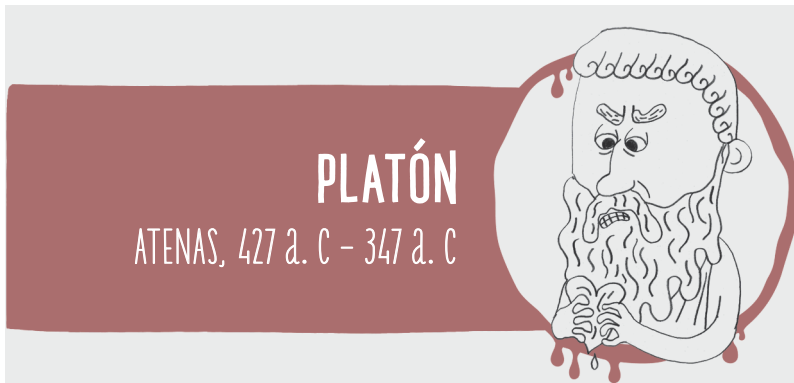
Wittgenstein, 129

Ortega y Gasset, 135

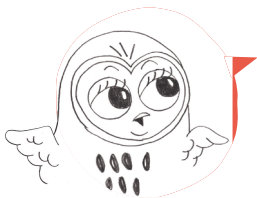
Heidegger, 141

Walter Benjamin, 147

Sartre, 153



Aunque nació en el seno de una familia aristocrática muy cercana al poder, Platón nunca llegó a gobernar Atenas. Ni siquiera llegó a gobernar el corazón de una mujer en los ochenta años que vivió, con todo y ser el gran teórico del amor, fama que adquirió después de escribir *El Banquete*, uno de sus diálogos más elogiados, donde recrea la charla desenfadada que un grupo de amigos, entre los que se encontraba su maestro Sócrates, tuvieron acerca del amor.



SE REÚNEN UN GRUPO DE HOMBRES, SE PONEN FINOS DE VINO
¿Y HABLAN DE AMOR? ¿SÓLO DE AMOR? ¿SIN FÚTBOL, SEXO,
VIDEOJUEGOS O EL EQUIVALENTE A ESTO EN ESA ÉPOCA? ¡JA!
PERMITIDME QUE ME ASALTEN LAS DUDAS.

Se sabe muy poco acerca de la relación de Platón con las mujeres. No se le conoce amorío, nunca se casó y tan sólo encontramos breves referencias a unas pocas en *Vida de los filósofos más ilustres*, del historiador Diógenes Laercio. En este libro se cita a su herma-

na, Potona, y a su madre, Pericciona, una mujer muy hermosa que descendía en quinto grado de Solón, considerado uno de los siete sabios de Grecia, que a su vez era descendiente de Neleo, hijo de Poseidón, dios del mar, conocido como «Neptuno» por los romanos.

SI LLEGA A DECIR QUE ERA PARIENTE DE UN DIOS,
LAS MUJERES SE LO HUBIERAN RIFADO. ¡VAYA QUE NO!



También se cita a Lastenia Matineense y Axiotea Fliasia, las únicas alumnas de la Academia —aunque la segunda iba vestida como un hombre—, y a una vieja prostituta llamada «Archeanasa», a la que Platón le dedicó este epigrama:

«Poseo a Archeanasa Colofonia,
sobre cuya rugosa y senil frente
acerbo amor se esconde.
¡Miseros de vosotros que gozasteis
su juventud primera!»

Un epigrama poco delicado si lo comparamos con los que les dedicó a cinco de sus amigos:

A Estrella:

«Cielo quisiera ser, Estrella mío,
cuando los astros miras,
para poder mirar con muchos ojos.»

A Dion:

«[...] ¿Qué amor es éste pues, Dion amigo, con que mi mente perturbada tienes?»

A Alexis y a Fedro:

«Porque no hay cosa alguna que merezca, fuera del bello Alexis, ser mirada.»

A Agatón:

«Te arrojo una manzana: si me quieres, recíbela, Agatón, y comunica conmigo tu gallarda gentileza.»



MUY BUENOS DEBÍAN DE SER (O ESTAR) SUS AMIGOS PARA QUE LES DEDICARA TALES EPIGRAMAS...

Platón tuvo que ver cómo el esplendor de la Atenas de Pericles se desvanecía y los Treinta Tiranos la convertían en una sombra de lo que fue. Los sofistas tergiversaban la verdad, los tiranos gobernaban sin criterio y, por si esto fuera poco, su maestro Sócrates fue condenado a muerte acusado de faltar al respeto a los dioses y de corromper a la juventud. Por eso decidió fundar la Academia, un lugar alejado de la ciudad donde enseñar a los jóvenes la verdad de la política, pero también del lenguaje, de la muerte y, como no, del amor.

Platón hablaba de un amor abstracto. Cuanto más abstracto, decía, más puro es el amor. Por eso argumentaba que hay que desconfiar

de las palabras, en especial de las escritas, pues éstas no son más que un instrumento de los hombres, que está más allá de la verdad.

La teoría más célebre de Platón defiende que el mundo en el que vivimos no es más que un reflejo, una sombra del mundo verdadero, que es el mundo de las ideas.

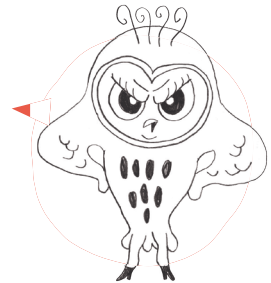
Y es que nadie está dispuesto a negar que fue Platón quien sentó las bases del pensamiento occidental y muchos opinan que podríamos pedirle explicaciones por el daño irreparable que ha hecho su mundo de las ideas y su teoría de la media naranja y el amor platónico.



SÍ, «AMOR PLATÓNICO» O «AMOR PUTADA»,
COMO ME GUSTA LLAMARLO A MÍ.

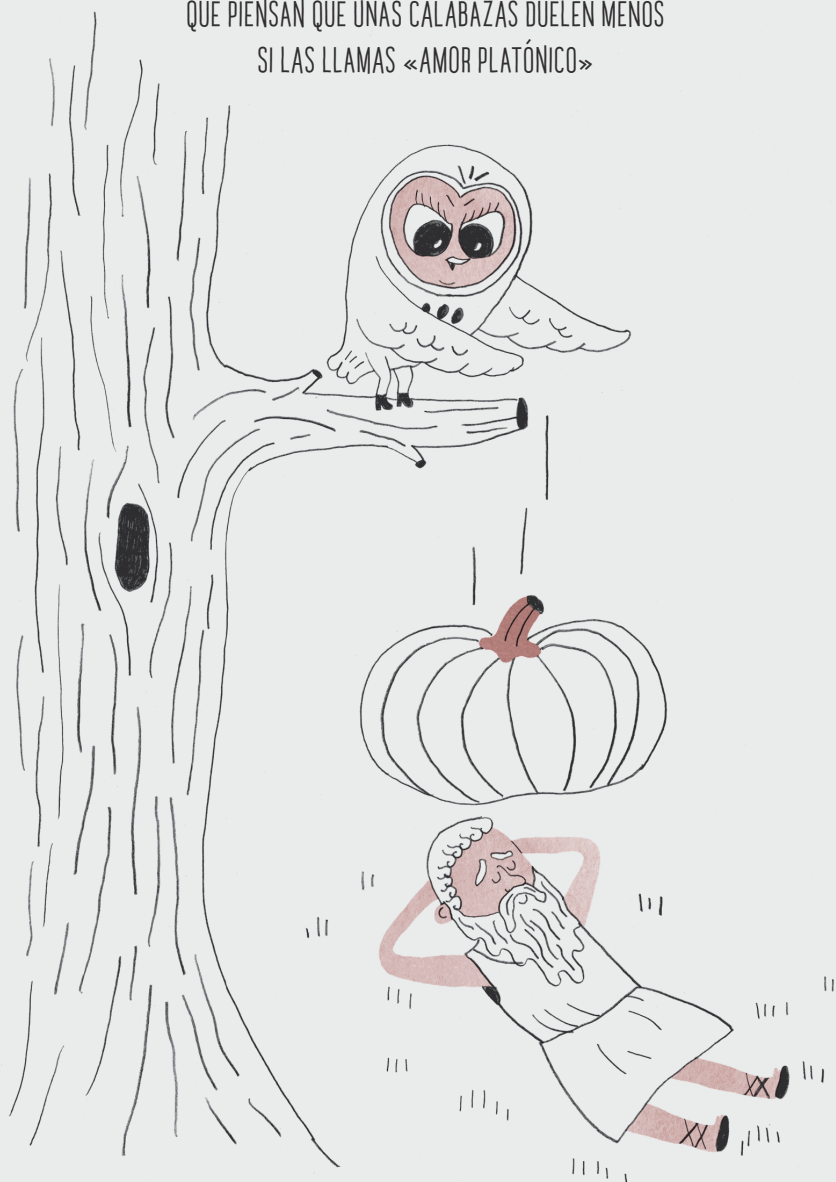
Pero según algunos escritos, Platón ha sido víctima de un gran equívoco al ser asociado a un concepto de «amor imposible», «idealizado», por el que uno suspira y se desvive sin apenas conocer a la persona objeto de su deseo, y sin haber intercambiado palabra alguna y, por supuesto, tampoco besos ni tocamientos de ningún tipo.

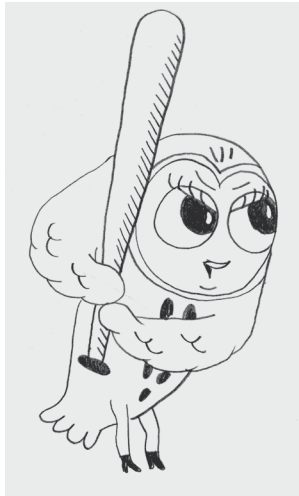
¿EL AMOR PLATÓNICO, UNA INVENCIÓN? ¡YA! CONTÁDSELO
A MILLONES DE MUJERES QUE LO HAN SUFRIDO A LO LARGO
DE LA HISTORIA. ALGO MUY GORDO TUVO QUE HACER PARA
QUE LE DIERAN SU NOMBRE A LOS AMORES TORTUOSOS...
HOY, DE ÉSTA NO TE LIBRAS, GUAPITO.



MUERTE A LOS FILÓSOFOS

QUE PIENSAN QUE UNAS CALABAZAS DUELEN MENOS
SI LAS LLAMAS «AMOR PLATÓNICO»





DIÓGENES

SÍNOPE, 412 a. C. – CORINTO, 323 a. C.

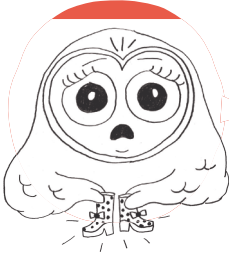


Diógenes de Sínope, también conocido como «Diógenes el *Cínico*», es uno de los personajes más divertidos de la filosofía clásica y protagonista de millones de anécdotas.



MILLONES DE ANÉCDOTAS = MILLONES DE COTILLOS

Nunca se molestó en dejar por escrito sus enseñanzas, como hacían sus contemporáneos Platón o Zenón, sino que, a la manera de un artista moderno, utilizaba las *performances* para enseñar sus teorías. Se podría decir que su teoría sobre la vida humana se resume en una sola premisa: la sociedad es mala, ya que pervierte al hombre. Por lo tanto, para ser felices, los hombres debemos alejarnos de las apariencias y de las falsas necesidades de la sociedad, y vivir conforme a nuestra verdadera naturaleza.



¿¿Y PRESCINDIR DE ESTAS BOTAS DIVINAS DE LA MUERTE??
¡NI LO SUEÑES!

Para demostrar esta teoría, en una ocasión llevó a cabo una *performance* por las calles de Atenas. Caminaba con una linterna a plena luz del día, cuando alguien le preguntó qué estaba haciendo. Él respondió que buscaba a un hombre, a lo que le preguntaron: «¿Y todos estos que te rodean?» Entonces, replicó: «A mi alrededor no veo más que escombros.»

Diógenes era un provocador al que las reglas sociales le importaban muy poco. Por eso se vanagloriaba de haber ayudado a su padre, banquero, a falsificar monedas en Sínope, su ciudad natal. Por lo visto, no veía a su padre como a un personaje corrupto, sino como a alguien que había dejado en evidencia lo absurdo de las reglas sociales, que era lo mismo que él pretendía hacer.

En esta labor de desenmascaramiento, se atrevió a poner en ridículo a los pensadores más ilustres, así como a los hombres más poderosos del momento. En cuanto a los pensadores, se cuenta que cuando supo que Platón había definido al hombre como ‘un ser bípedo sin plumas’, le trajo un pollo desplumado y le dijo: «He ahí tu hombre.» Y estando en una clase en la que Zenón negaba el movimiento, se limitó a contradecirlo levantándose y yéndose de la clase.

Y CUANDO SE IBAN TODOS LOS FILÓSOFOS DE EXCURSIÓN SIEMPRE SE SENTABA AL FINAL DEL AUTOCAR PARA LIARLA. ¡SEGURO!



Respecto a su relación con el poder, se dice que cuando lo abandonó su esclavo Manes, dijo: «Si él puede vivir sin mí, ¿cómo no voy a poder vivir yo sin él?» En otra ocasión, Alejandro Magno se acercó hasta él y pronunció estas palabras: «Tú, Diógenes *el Cínico*, pídemme cualquier cosa, ya sean riquezas o monumentos, y yo te los concederé.», a lo que Diógenes se limitó a responder: «Apártate del sol, que me haces sombra.» Cuando los hombres de Alejandro Magno se rieron, éste los acalló diciendo lo siguiente: «Si no fuera Alejandro, quisiera ser Diógenes.»

Claro que este *punk* de antes de Cristo también tenía una larga lista de defectos, relacionados con la limpieza, por los que no aplaudirlo.

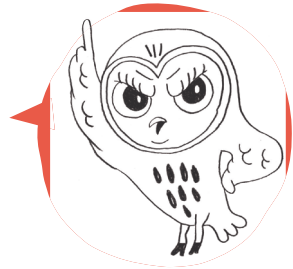
En primer lugar, hay que aclarar que la palabra «cínico» —en griego *kyniko*— quiere decir algo así como «parecido al perro», y es a esta «escuela cínica» a la que se adhirió Diógenes. Esta escuela fue fundada por el griego Antístenes y se caracterizaba por el rechazo a las convenciones sociales, pero también por el regreso a la naturaleza y a la aceptación de los aspectos del hombre que recuerdan a los perros. Por ejemplo, el aseo. Para vivir de modo absolutamente libre, el hogar de Diógenes era una tinaja y sus únicas pertenencias un zurrón, un báculo y un cuenco. Ducharse, por supuesto, era una palabra que no existía en su vocabulario.



¿PERO CUÁL ERA SU AUTÉNTICA NATURALEZA ANIMAL?
¿UN PERRO POR SU PEREZA A LA HORA DE DUCHARSE, UN CERDO
PORQUE NO LO HACÍA, O UN GATO POR TENERLE TIRRIA AL AGUA?

Entre las anécdotas más perras de Diógenes, se cuenta la vez que estaba masturbándose en el ágora de Atenas. Cuando los atenienses le hicieron ver que aquello era asqueroso, «el Sócrates delirante», como lo llamaba Platón, dijo que para él no lo era en absoluto. Además de ser natural, era uno de los mejores inventos de la naturaleza, y añadió: «Ojalá el hambre se pasara rascándose uno la barriga.»

¡INDECENTE, SUCIO Y PAJILLERO! ¡VERGÜENZA TENDRÍA
QUE DARTÉ!



De su relación con las mujeres prácticamente no hay nada que contar. Tan sólo nos dejó alguna frase célebre, como la que dijo aquel día que vio a unas mujeres ahorcadas en un olivo: «Ojalá que todos los árboles trajesen este fruto.» Con citas como éstas y, sabiendo que no tenía tabúes sexuales, quizá podemos hacernos una idea de su actitud ante las mujeres.



Y SI HUBIERA SIDO UN CHICO ASEADO, HABRÍA PIROPEADO
A LAS VIVAS Y NO SÓLO A LAS QUE HABÍAN PERDIDO
EL SENTIDO DEL OLFATO ETERNAMENTE...

Y hasta hay anécdotas acerca de su muerte, puesto que se explican tres versiones diferentes. En la primera, habría dejado de respirar por voluntad propia —algo imposible—. En la segunda, habría querido comerse un pulpo que devoraban una jauría de perros, y habría sido atacado por ellos. Y, en la tercera, habría intentado comerse un pulpo crudo y habría muerto atragantado.



¡MENUDAS MUERTES MÁS INDIGNAS PARA UN *KYNIKO!*
SE MERECE ALGO MUCHO MÁS A SU ALTURA.